

ÉLITES Y PODER POLÍTICO EN CANARIAS EN EL SIGLO XIX.
LA “PROSOPOGRAFÍA” EN LA HISTORIA POLÍTICA

Nicolás Reyes González

Historiador

Presidente de la A.C. “Desde la sombra del almendro”

Resumen: utilización en la historia política de una metodología basada en el método biográfico y en la prosopografía histórica, al estudio de los diputados y senadores canarios del siglo XIX, organizados por períodos históricos y ámbitos insulares. La investigación sería realizada por un grupo de investigadores en proceso de formación y organización. La comunicación presenta una propuesta de investigación histórica sobre las élites y el poder político en Canarias, a lo largo del siglo XIX, que centra su reflexión en las peculiaridades de las élites políticas canarias, que no se configuran como una clase política dominante de carácter territorial, sino que se fragmentan y dividen por el denominado Pleito insular, en élites insulares, con intereses locales.

Palabras clave: biografía; prosopografía; élite política; poder y clase política.

Abstract: use in the political history of a methodology based on the biographical method and the prosopography historical to the study of the Canaries deputies and senators in the nineteenth century, organized by historical periods and insular areas. The research would be realized by a group of researchers in process of formation and organization. This communication presents a proposal for historical research on elites and political power in the Canary Islands during the nineteenth century, focusing its discussion on the peculiarities of the political elites in the Canary Islands, which are configured as a dominant political class of territorial character, but it is fragmented and divided by the so-called insular Lawsuit, in insular elites, with local interests.

Key words: biography; prosopography; political elite; power and political class.

INTRODUCCIÓN

Nuestra primera participación fue en las II Jornadas de Historia de Lanzarote y Fuerteventura, celebradas en Lanzarote en 1985, con la presentación de una ponencia realizada en colaboración con otros dos historiadores canarios: el palmero Manuel A. de Paz Sánchez¹ y el grancanario Valentín Medina Rodríguez², sobre un importante personaje lanzaroteño, D. Elías Zerolo y Herrera (1848-1900)³. En las III Jornadas, que se celebraron en Fuerteventura en 1987, participé con un trabajo de investigación, también colectivo⁴, sobre un personaje de la importancia del majorero D. Antonio María Manrique y Saavedra (1837-1907)⁵. En 1989 presenté en las IV

¹ Nacido en Santa Cruz de La Palma (Canarias). Licenciado y Doctor en Historia con Premio Extraordinario. Catedrático de Historia de América en la Universidad de La Laguna. Sus líneas de investigación preferentes se han centrado en el estudio de los vínculos entre las dos orillas del Atlántico, analizando las relaciones entre España y Cuba en distintas épocas. Paralelamente, destaca su interés por la historia de la masonería y el simbolismo.

² Valentín Medina Rodríguez (Arucas, 1960) es doctor en Historia por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria con el tema “*La aportación canaria al desarrollo asociativo español en Cuba, 1861-1936*”. Como investigador, sus líneas de trabajo han estado relacionadas con los aspectos de la realidad del archipiélago en el período contemporáneo, haciendo especial hincapié en las relaciones Canarias-América, y con el mundo americanista desde el siglo XVIII hasta la centuria pasada.

³ “Aproximación a la biografía intelectual de don Elías Zerolo y Herrera (1849-1900)”, ponencia realizada en colaboración con Manuel A. de Paz Sánchez y Valentín Medina Rodríguez, *II Jornadas de Historia de Lanzarote y Fuerteventura*, 1985, tomo I, Servicio de Publicaciones del Excmo. Cabildo Insular de Lanzarote, Arrecife, 1990, pp. 71-93. (ISBN: 84-87021-06-9).

⁴ Francisco Guerrero Romero y Carmen Sánchez Jiménez colaboraron en el trabajo de investigación.

⁵ Nicolás Reyes González, Francisco Guerrero Romero y Carmen Sánchez Jiménez: “Don Antonio María Manrique y Saavedra: Prototipo de la Burguesía Canaria (1837-

Jornadas en Lanzarote, un estudio crítico de una serie de cinco artículos que publica Las Canarias “sobre Canarias. Britanización y separatismo”⁶, firmados por Ángel Guerra, seudónimo del conocido escritor lanzaroteño D. José Betancort Cabrera (1874-1950)⁷. Mi siguiente intervención en las Jornadas se demora hasta 2009, que participo en las XIV Jornadas, celebradas en Lanzarote, con una nueva contribución a la biografía de D. Elías Zerolo y Herrera⁸, que recoge nuevas interpretaciones y aportaciones documentales y metodológicas.

Estos trabajos abordan el estudio de la biografía histórica de tres personajes nacidos en Lanzarote o Fuerteventura, biografías que no se han limitado a la exposición de las obras realizadas por cada uno de ellos, dejándolos aislados de su escenario histórico. Hemos tratado de valorar la importancia del tiempo y circunstancias históricas vividas, con las realizaciones intelectuales y materiales que nos han legado⁹. Estas aportaciones eran la continuación del trabajo iniciado en mi tesis doctoral, que también dediqué al estudio de la biografía histórica de un personaje canario de gran relevancia, el republicano federal Nicolás Estévez y Murphy (1838-1914)¹⁰.

Puedo decir que en gran medida, he dedicado mucho tiempo, en mi trabajo como investigador a la difícil tarea de rastrear las huellas que habían dejado

1907)”, *III Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*, 21-25 de septiembre de 1987, tomo I Historia y Geografía, Servicio de Publicaciones del Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura, Puerto del Rosario, 1989, pp. 113-154. (ISBN: 84-505-9001-9).

⁶ Ángel Guerra (seudónimo de José Betancort Cabrera): “Sobre Canarias. Britanización y separatismo”, *Las Canarias*, Madrid, n.º 63, jueves 12 de junio de 1902. El último artículo de la serie se publica el 15 de agosto de 1902.

⁷ Reyes González, Nicolás: “Ángel Guerra: ‘Britanización y separatismo en Canarias’ (1898-1902)”, *IV Jornadas de Estudio sobre Lanzarote y Fuerteventura*, 1989, tomo I, Servicio de Publicaciones del Excmo. Cabildo Insular de Lanzarote, Arrecife, 1995, pp. 248-266. (ISBN: 84-87021-21-2).

⁸ Reyes González, Nicolás: “Biografía intelectual y política de Elías Zerolo Herrera (1848-1900)”, *XIV Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*, Arrecife, 21 al 25 de septiembre de 2009. Pendiente de publicación.

⁹ Núñez Pérez, María Gloria: “La biografía en la actual historiografía contemporánea española”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Hª. Contemporánea, t. 10, UNED, 1997, pág. 407.

¹⁰ Estévez y Murphy, Nicolás: (1838-1914): (Tesis Doctoral, 20 diciembre 1988). Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid, (editada en microfichas), Madrid, 1989. (ISBN: 84-7477-204-4). Realizada por Nicolás Reyes González, dirigida por el Dr. D. Manuel Pérez Ledesma, Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad Autónoma de Madrid.

algunos de nuestros antepasados. En la mayoría de las ocasiones, los que han dejado unos surcos más profundos, en la memoria colectiva de nuestro pueblo, eran personajes que destacaron en la política, cultura, literatura, o periodismo, que salieron de sus islas, unos volvieron, otros no. Resulta interesante observar cómo mantienen vivos sus afectos y vinculaciones, con cada uno de sus ámbitos insulares, así como detectar si se observa alguna peculiaridad que pueda deberse a la influencia de su isla de origen.

Debemos conservar y proteger nuestra memoria colectiva, para ello, debíamos contar con una base documental de ámbito canario, que recoja y organice las fuentes de carácter biográfico existentes; es imprescindible, proceder a la recopilación y clasificación de las biografías, memorias, autobiografías, diarios, o recuerdos que sobre estos personajes se hubieran publicado o se pudiera acceder a ellos. Fuentes que podían describir o indagar sobre el universo de los acontecimientos generados por una persona o sucedidos en torno a ella. Se trataba de extraer información de sus trayectorias vitales para reconstruir las características culturales y políticas de un grupo social en una determinada época o período histórico.

En la primera parte de este trabajo, desarrollaremos un estudio del significado y de la importancia que tienen en la historiografía actual, desde un enfoque metodológico, las biografías históricas, elaboradas con rigor y criterios serios, así como la aplicación del método biográfico a un grupo social o élite de poder y del análisis que puede aportarnos, la *prosopografía histórica* en diversos campos de la Historia, y de otras ciencias sociales.

En la segunda parte, realizaremos una primera propuesta abierta, susceptible de ser modificada, tras el debate en las Jornadas, para aplicar a la Historia Política Contemporánea, la metodología desarrollada en la primera parte, que utilizaremos para abordar el estudio de la configuración, desarrollo y peculiaridades de las élites políticas canarias y sus *relaciones con el poder* durante el *siglo XIX*. También nos ocuparemos de la *clase política canaria* y de las peculiaridades de su división por el enfrentamiento entre los sectores grancanario y tinerfeño, por el llamado *Pleito Insular*.

Esta propuesta abierta puede convertirse en un proyecto de investigación en el que podrían colaborar todos los que quieran hacerlo, porque, en realidad, el conjunto de tareas a realizar, no las puede llevar a cabo, sino un equipo de investigadores. En estos momentos, se está formando el grupo de investigadores, siendo precisa la colaboración de investigadores de todas las islas. Esperamos y deseamos que se unan al proyecto investigadores de Fuerteventura y Lanzarote.

1. TENDENCIA HISTORIOGRÁFICA: RETORNO AL SUJETO HISTÓRICO

1.1. EL MÉTODO BIOGRÁFICO EN LA HISTORIOGRAFÍA

Durante largos siglos, para los historiadores, los actores fundamentales fueron los grandes hombres, a los que se atribuía una gran libertad de acción y en cuyas biografías se podían encontrar respuestas a los problemas históricos. A partir de finales del siglo XVIII y decididamente en el siglo XIX los sujetos colectivos empiezan a constituir para los historiadores los actores últimos del acontecer histórico: “*primero, la humanidad en su conjunto con el concepto de “Progreso de las Luces”, después, ya en el siglo XIX, la Nación y, más tarde, el pueblo. Todos estos actores colectivos tenían un carácter moral y se situaban en el registro político. Los historiadores siguieron estudiando a los grandes políticos, ahora como representantes de dichos actores colectivos y como encarnaciones del principio general del que eran agentes ejecutores*”¹¹.

Desde la antigüedad la biografía ha participado, de una forma o de otra, en las sucesivas corrientes historiográficas. A mediados de la década de 1970, un consumado maestro como Georges Duby, historiador social de las *mentalidades colectivas medievales*, reconoció que la *biografía* era el *género sin duda más difícil*, pero también el más ilustrativo, el más aclaratorio (le plus éclairant) de todos los que un historiador puede utilizar¹². En otras ciencias sociales, como la antropología, se realizan precisiones teóricas, como la que realiza Joan J. Pujadas, cuando indica que las biografías” constituyen un género histórico-literario específico en el que un investigador “reconstruye” una trayectoria individual sobre la base de documentación preferentemente escrita y con el auxilio eventual de fuentes orales en el caso de que se trate de la biografía de una persona contemporánea¹³.

En la historiografía contemporánea española, desde los años noventa se produce un resurgimiento de la biografía histórica, entendida como un *relato encadenado* lógicamente a partir de datos suficientemente probados y contrastados. Se trata de una tendencia historiográfica que ha sido calificada genéricamente como el retorno del sujeto. Dentro de la tendencia his-

¹¹ Gómez-Navarro Navarrete, J. Luis: “En torno a la biografía histórica”, *Historia y política*:..., n.º 13, 2005, págs. 9-10.

¹² Duby, G. y Casanova, A. (1974): “Histoire sociale et histoire des mentalités”, reproducido en Chartier, R. et al. (1987), *La sensibilité dans l’histoire*, Brionne, Gérard Monfort, p. 51.

¹³ Pujadas, Joan J.: “El método biográfico y los géneros de la memoria”, *Revista de Antropología Social* 2000, 9: 127-158.

toriográfica calificada genéricamente como el retorno del sujeto¹⁴, que ha dado origen a una apreciable cantidad de investigaciones que convertían a personajes individuales en el centro del discurso histórico.

Se ha venido asistiendo en los últimos años a un resurgimiento bastante destacado de las biografías, no solamente de un relato biográfico de carácter literario, realizadas por escritores, políticos, periodistas y demás aficionados a la historia, nos referimos a documentadas biografías históricas realizadas por historiadores profesionales, de contrastado prestigio¹⁵. Las dificultades que entraña el método biográfico comienzan incluso en la toma de contacto con estas fuentes, como se expone en una de las comunicaciones del “17º Congreso Internacional de Ciencias Históricas” (Madrid, agosto-septiembre 1990)¹⁶, en la que se aplican diversos criterios, y se establecen hasta diez formas de biografías: *notas lexicográficas, vidas y obras, vidas y tiempos, ensayos biográficos, autobiografías, comprensión del interior, biografías noveladas, psicoanálisis del personaje, prosopografías y testimonios orales*¹⁷.

Partiremos previamente de considerar que la nueva biografía histórica se caracteriza por relacionar los hechos particulares del entorno próximo del biografiado con las *causas generales y grandes movimientos de la época*, también trata de revelar las *características conformadoras* de una sociedad o una política a través de la trayectoria vital de un hombre¹⁸. Desde el último tercio del siglo XX, –señala el profesor Morales Moya¹⁹–, se ha producido un nuevo imparable avance del interés por lo biográfico, incluso se aprecia esta tendencia en medios historiográficos, poco afines

¹⁴ Barros, Carlos: *Historiografía fin de siglo*, Andavira Editora, 1ª Edición, 1998, 166 págs.

¹⁵ Morales Moya, A. (1993): “Biografía y narración en la historiografía actual”, en VV.AA., *Problemas actuales de la historia*, Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 229-257.

¹⁶ Aróstegui, Julio: “El XVII Congreso Internacional de Ciencias Históricas” (Madrid, agosto-septiembre de 1990)”, *Revista de Historia Contemporánea*, n.º 5, Universidad del País Vasco, 1991, pp. 251-266.

¹⁷ Engelberg, E.; Schleier, H. (1992): “The contribution made by Historical Biographies of the 19th Century Towards deeping Historical Biography ”, 17 Congreso Internacional de Ciencias Históricas, Madrid, II, 1105-1109.

¹⁸ Gómez-Navarro Navarrete, José Luis: “En torno a la biografía histórica”, *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, ISSN 1575-0361, n.º 13, 2005, págs. 7-26.

¹⁹ Morales Moya, A. (1987): “En torno al auge de la biografía”, *Revista de Occidente* (julio-agosto); o “Biografía y narración en la historiografía actual”, en VV.AA. (1993), *Problemas actuales de la historia*, Dumoulin, Michel; Fernández de Pinedo, Emiliano; Montanari, Massimo; y Otros, Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 229-257.

al historicismo. Sin embargo, parece evidente que siempre que se cumplan algunas cuestiones de carácter metodológico, que expondremos en el presente trabajo, se puede aceptar sin reparos, que la biografía forma parte de la Historiografía, ya que esta disciplina examina el *conjunto de hechos protagonizados por hombres y mujeres en tiempos anteriores*²⁰.

Podemos partir de un consenso previo, en definir la biografía como *la historia de la vida de una persona*. Para su realización la biografía histórica, comienza con una recopilación de datos sobre todos los hechos y circunstancias que destacan en la vida del personaje, así como la búsqueda de todas las fuentes que procedan del biografiado, como son, todo tipo de *entrevistas, conversaciones, archivo privado, correspondencia, diarios, memorias, obras producidas, iconografía, objetos personales, ...*; así como los testimonios de aquellas personas que tuvieron relación con él. También pueden ser útiles, cualquier material escrito, oral, fotográfico o filmado que sirva para aportar luz a la trayectoria vital, que pretendemos reconstruir²¹.

Como método de aproximación al pasado, abordar una biografía con rigor sigue entrañando no pocas dificultades. Entre ellas destacan *aquellas que tienen que ver con la asumida presunción de que el género biográfico necesita la aportación de disciplinas consideradas, si no imprescindibles para su culminación, sí al menos, complementarias*²². Nos parece, que se debe huir del recurso a la excesiva *ornamentación literaria*²³, despojándola de la impronta *hagiográfica y propagandística* y librarla sobre todo de la *intrusión del psicoanálisis*²⁴.

Hemos de añadir, que la biografía a la que nos referimos, en este trabajo se define como biografía histórica, que como apunta el historiador Francis-

²⁰ Morales Moya, A. (1987): "La historiografía en Occidente desde 1945", *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*, n.º 8. Ed. Univ. Complutense, Madrid, pp. 291-296.

²¹ Núñez Pérez, María Gloria: "La biografía en la actual historiografía contemporánea española", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, H.ª Contemporánea, t. 10, UNED, 1997, pág. 408.

²² Gómez Urdáñez, Gracia: "Salustiano de Olózaga. La necesidad de una biografía histórica", *Revista de Historia Contemporánea*, n.º 13-14, Universidad del País Vasco, pág. 240.

²³ Puede consultarse sobre la relación entre biografía histórica y literatura en Morales Moya: "En torno al auge de la biografía", *Revista de Occidente*, 74-75, 1987, pp. 61-76.

²⁴ Puede consultarse sobre la vía del psicoanálisis y la propuesta de la psicohistoria, algunos comentarios en Susana Strozzi: "Sujeto y persona en la biografía histórica", en C. Barros, ed. *Historia a debate. 3. Otros enfoques*, Santiago de Compostela, 1995, pp. 175-182.

co Javier Peña, es aquella que: *pretende distinguirse de las demás por su intencionalidad globalizadora; es decir, por su preocupación por abordar la vida de cualquier individuo desde la doble óptica de lo personal y de lo ambiental, de lo existencial y de lo histórico, todo ello sin renunciar a los apuntes dictados desde las instancias más recónditas de la moral, de la psicología o del historial clínico del biografiado, aunque, eso sí, evitando el tratamiento complaciente de frivolidades, cotilleos, o "chismes" irrelevantes, supuestos o reales, de su vida privada*²⁵.

Estamos de acuerdo, con Gracia Gómez, cuando nos advierte, *de que si nuestro propósito es llegar a comprender fenómenos históricos, el punto de partida ha de ser bien distinto. La mera reconstrucción de vidas poco tiene que ver con la biografía histórica, que debe trascender la indiscriminada recolección de datos y seleccionar pasajes de lo individual en función del horizonte histórico que interese al investigador*²⁶. Un historiador cuando recurre al método biográfico no debe aplicar solamente el modelo descriptivo-narrativo, sino que debe ir más allá de la definición y enumeración de las características y actuaciones del sujeto, tratando de explicar y comprender esas características y actuaciones de los personajes dentro del respectivo contexto histórico.

Para comprenderlos tenemos que explicarlos, es decir, contestar a la pregunta: ¿por qué se produjeron? Es necesaria la comprensión que: *no es una tarea intelectual fácil ya que para comprender una manera de sentir y vivir, para entender un hombre y una época, es preciso gastar gran cantidad de esfuerzo y tiempo, reconstruyendo pacientemente los hechos a través de huellas y documentos*²⁷. Cuantos más datos hayan sido examinados y contrastados, cuanto más rica haya sido la experiencia personal, vital e investigadora del historiador *más posibilidades tendrá de comprender a sus personajes, es decir, mayor capacidad comprensiva-descriptiva-explicativa para conocer a los biografiados en sus circunstancias espacio-temporales*²⁸.

Podemos concluir, exponiendo que la *renovación de la biografía*, en el caso español, tiene una trayectoria historiográfica concreta, en la historia contemporánea, podría afirmarse que existe un principio concreto, una verdadera carta fundacional. Se trata, sin duda, de la excelente obra de

²⁵ Peña Pérez, F. Javier: "El Renacimiento de la Biografía", *Edad Media*, Revista de Historia, 5 (2002), pp. 39-66.

²⁶ Gómez, Gracia: "Salustiano de Olózaga. La...", *Revista de...*, n.º 13-14, U. P.V., pág. 240.

²⁷ Núñez, M.^a Gloria: "La biografía en la actual...", *Espacio, Tiempo y Forma...*, pág. 412.

²⁸ Núñez, M.^a Gloria: art. cit., pág. 413.

José Álvarez Junco sobre Lerroux²⁹, que inauguró en el año noventa: *la regeneración de la biografía histórica y desde un principio se convirtió en modelo pionero y referencia básica para los estudios biográficos*³⁰. En *El Emperador del Paralelo*, Álvarez Junco lleva a cabo, a la vez *una narración de los acontecimientos y un análisis de los fenómenos políticos, proporcionando una reconstrucción de la vida de Lerroux y una puesta en evidencia de las variables de la coyuntura histórica y del entramado social de la Barcelona de entre siglos*³¹.

En esta modélica biografía histórica de Lerroux, estamos de acuerdo con la historiadora Gracia Gómez, cuando señala que para el autor, *los datos y la reconstrucción de una vida*, constituyen un *punto de partida* de la investigación, no son el objetivo final. Lo más significativo, *tiene que ver con preguntas y problemas planteados por el historiador y no exactamente con la exposición indiscriminada de todas y cada una de las noticias y circunstancias sobre el personaje*³². Por tanto, cuando un historiador trabaja en la elaboración de una biografía histórica, en opinión de Gracia Gómez: *no es necesario incluir todos los datos, sino una selección de los mismos en función de la utilidad documental que aportan para poder interpretar aquellos fenómenos históricos previamente propuestos. En definitiva, lo que debe tenerse en cuenta es que en la biografía histórica, el personaje no es el fin, sino el medio*³³.

Desde la publicación de *El Emperador del Paralelo*, la reflexión en torno al uso de la biografía en la actualidad se ha ampliado considerablemente. El profesor Álvarez Junco soluciona magistralmente los problemas que originan, *en las biografías históricas de otras ciencias sociales y humanas. La utilización de recursos literarios para comprender la época, el ambiente, las sensaciones e intenciones de los personajes, hábilmente combinada con el recurso*

²⁹ Álvarez Junco, José: *El emperador del Paralelo. Lerroux y la demagogia populista*, Alianza, Madrid. 1990.

³⁰ Gómez Urdáñez, Gracia (1997): “La dimensión política de Bretón de los Herreros. Durante la primera mitad del Siglo XIX”, *Brocar: Cuadernos de investigación histórica*, ISSN 1885-8309, n.º 21, 1997, págs. 321-358.

³¹ Núñez, M.^a Gloria: art. cit., pág. 424.

³² Gómez Urdáñez, Gracia: “La dimensión política de...”, *Brocar:...*, n.º 21, 1997, págs. 321-322.

³³ Gómez, Gracia: “La dimensión política de...”, *Brocar:...*, n.º 21, 1997, págs. 321-322. La autora sostiene que la línea metodológica expuesta, es la que ha seguido en su tesis doctoral sobre la vida de Salustiano de Olózaga.

a las ciencias sociales para explicar en términos analíticos la realidad social resulta especialmente acertada y equilibrada³⁴. En el mundo anglosajón, constituye un referente análogo, el historiador E.P. Thompson cuando trazó *las principales líneas de la tradición socialista británica a través del seguimiento histórico de las ideas de William Morris*³⁵.

La biografía, historias y relatos de vida constituyen géneros narrativos en los cuales se cruzan perspectivas y estilos provenientes de diversas disciplinas, desde la literatura hasta la historia, y desde la sociología hasta la antropología; o de la psicología, como nos plantea Ruth Sautu: *con el propósito de reconstruir las experiencias personales que conectan entre sí “yos” individuales que interactúan en familias, grupos e instituciones*³⁶. El profesor Morales Moya ha propuesto una articulación tripartita³⁷ para establecer los límites y las variedades de la historia personal: la biografía de *un individuo sobresaliente* desde el punto de vista de la historia política; la biografía de *una élite de poder*, es decir, la prosopografía y la biografía de *personas ordinarias*, como medio de profundizar en una época, tal y como postulan los microhistoriadores³⁸.

También existen otras formas que adopta la llamada historia personal, si nos encontramos con unas *reflexiones libres razonablemente efectuadas* es un ensayo biográfico, si *interviene decisivamente la imaginación y la fantasía sobre una base de acontecimientos realmente ocurridos* es una biografía novelada, si se limita a *exponer brevemente los rasgos y acontecimientos más significativos en la vida de una persona es una nota lexicográfica*³⁹.

Según la narración se fije en unos u otros aspectos de la vida, resulta una biografía pública, privada, psicológica, política, intelectual, etc. Si el protagonista del relato *emitió un dictamen a favor o en contra del relato publicado*, se denomina biografía autorizada o no autorizada respectiva-

³⁴ Gómez-Navarro, José Luis: “En torno a la biografía histórica”, *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, ISSN 1575-0361, n.º 13, 2005, págs. 16-17.

³⁵ Thompson, E.P.: *William Morris. De romántico a revolucionario*, I.V.E.I., Valencia, 1988.

³⁶ Sautu, Ruth (Comp.): *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*, Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1999.

³⁷ Morales Moya, A. (1987): “En torno al...”, *Revista de...* (julio-agosto); o “Biografía y...”,... (1993), *Problemas actuales...*, Salamanca,..., pp. 229-257.

³⁸ Carrasco Martínez, Adolfo: “La trama del tiempo. Algunas consideraciones en torno a lo narrativo en historia”, *Cuadernos de Historia Moderna*, n.º. 20, Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense. Madrid, 1998.

³⁹ Núñez, M.^a Gloria: art. cit., pág. 424.

mente a cada posibilidad. Calificamos como autobiografía al texto donde *el autor relata su propia vida*, es el documento que por definición contiene *más carga de subjetividad*. Y por último, se llama relato de vida a la *exposición oral que una persona hace de su propia vida*.

Son muchos los enfoques hacia el individuo que adopta la historiografía actual⁴⁰. Desde la antropología histórica, la historia de las mentalidades, la historia popular y la nueva historia cultural⁴¹ hasta enfoques más recientes e innovadores como la historia de las mujeres⁴², la historia oral⁴³, la historia del tiempo presente⁴⁴, la historia de la vida privada o íntima⁴⁵, la microhistoria⁴⁶, la psichistoria⁴⁷, y, últimamente, la nueva historia política⁴⁸. Por último hemos de considerar que en la elaboración de una biografía histórica se debe tener en cuenta —como nos indica Pérez Peña—, que: *la vida de un hombre se desarrolla en múltiples planos, cada uno de los cuales puede*

⁴⁰ Utilizamos la relación de enfoques que nos presenta la historiadora M.^a Gloria Núñez Pérez en su artículo citado, “La biografía en actual historiografía contemporánea española”. En las notas que siguen a continuación utilizaremos sus descripciones de cada enfoque.

⁴¹ En esta “nueva historia cultural”: *se examina la vida de los hombres pertenecientes a las clases inferiores, el hombre común, los marginados o excluidos y las manifestaciones de la personalidad* (vid. M.^a Gloria Núñez, art. cit.).

⁴² En la “historia de las mujeres”: *se ha desarrollado fijándose en una categoría de personas prácticamente olvidadas por el discurso histórico positivista explicativo* (vid. M.^a Gloria Núñez, art. cit.).

⁴³ La “historia oral”: *ha dirigido sus indagaciones en las entrevistas a personas concretas, generalmente los más desfavorecidos cuyo testimonio si no, se hubiera perdido en los abismos del tiempo* (vid. M.^a Gloria Núñez, art. cit.).

⁴⁴ La “historia del tiempo presente”: *utiliza a los testigos de los acontecimientos y ha abierto un nuevo ámbito de investigación: la memoria histórica de los hombres y mujeres de hoy* (vid. M.^a Gloria Núñez, art. cit.).

⁴⁵ La “historia de la vida privada” o “íntima”: *abordada por historiadores como DUBY o ZELDIN, intenta descubrir, más allá de la abstracción, la experiencia ordinaria de los hombres, quiere conocer las diversas facetas de su privacidad e intimidad, cómo se han enfrentado a problemas como la incomunicación, el odio, la soledad o el desamor* (vid. M.^a Gloria Núñez, art. cit.).

⁴⁶ La “microhistoria”: *hace hincapié en la libertad de elección de la gente corriente, en su capacidad para sacar partido de sistemas más o menos opresivos* (vid. M.^a Gloria Núñez, art. cit.).

⁴⁷ La “psichistoria”: *explica las acciones de los hombres en función de sus intenciones conscientes o inconscientes* (vid. M.^a Gloria Núñez, art. cit.).

⁴⁸ La “nueva historia política”: *considera decisivo analizar las decisiones tomadas por las personas agentes del poder para la explicación del devenir político* (vid. M.^a Gloria Núñez, art. cit.).

*ser objeto diferenciado de estudio, dando origen a otras tantas posibles biografías: moral, sicoanalítica, médico-clínica, privada, profesional, pública..., cada una de ellas con sentido propio*⁴⁹.

1.2. PROSOPOGRAFÍA HISTÓRICA EN LA HISTORIA POLÍTICA

La prosopografía se define como “*la descripción del exterior de una persona o de un animal*” (RAE). Etimológicamente procede del griego πρόσωπον (*prósopon*), aspecto, y *-grafía*. Otra definición puntualiza algo más: “*descripción de los rasgos físicos de la persona, de su apariencia externa*”; pero su significado cambia según se utilice este término en la preceptiva literaria⁵⁰ o en la Historia.

Para la Historia, la prosopografía fue desde la antigüedad una disciplina auxiliar cuyo objetivo era *estudiar las biografías de una persona en tanto que miembro de un colectivo social, esto es, la vida pública de una persona*. Se trata así de ver una *categoría específica de la sociedad, estamento, oficio o rango social*, por lo general las élites sociales o políticas. Pero digamos también que Prosopografía es el término con que se designa la *técnica específica para hacer biografías colectivas*⁵¹.

Mientras la biografía pretende *presentar al individuo y su personalidad, sin olvidar su inserción en el contexto social y político*, la prosopografía *aspira a considerar un individuo dentro de un todo, sin destacar sus aspectos peculiares*⁵². El destacado medievalista Francisco Javier Peña se refiere a la prosopografía como una

especie de biografía coral o conjunto de biografías encadenadas por razones de parentesco o de afinidad corporativa, profesional u ocupacional de los individuos seleccionados. Su cultivo, como el de la biografía individual, tanto puede obedecer a simples criterios de curiosa erudición como a propuestas más exigentes de

⁴⁹ Peña Pérez, F. Javier: “El Renacimiento de...”, *Edad Media, Revista de...*, 5 (2002), pp. 39-66.

⁵⁰ Para la “preceptiva literaria”, la “prosopografía” es la *descripción física de una sola persona: rasgos físicos, estatura, corpulencias, facciones, etcétera*; como tal se opone a la etopeya o *descripción psicológica, moral y de las costumbres de una persona*. Ambas en conjunto constituyen el retrato o semblanza.

⁵¹ Morales Moya, A.: (1987), “En torno al...”, *Revista de...* (julio-agosto).

⁵² Vones-Liebenstein, Úrsula: “El método prosopográfico como punto de partida de la historiografía eclesiástica”. *Anuario de Historia de la Iglesia*, n.º 14, 2005, pp. 351-364.

*estudio del comportamiento histórico de colectivos que actúan en lugares o momentos distintos de acuerdo con unas pautas o referencias de alcance e incidencia tanto personal como grupal*⁵³.

Las distintas aproximaciones biográficas a la historia pueden ser utilizadas no solo ni principalmente para elaborar trabajos de historia política como había sido frecuente hasta hace pocos años. Ahora se utilizan para estudios de historia de las mentalidades o de historia intelectual, de historia económica o de historia social. El profesor José Luis Gómez-Navarro nos propone un conjunto de estrategias de aproximación desde la biografía a la historia⁵⁴: a) La biografía modal, a través de la prosopografía (J. E. Neale y L. Stone); b) Biografía en su contexto (Giovanni Levi); c) Biografía y casos límites: “microhistoria” y las historias de la vida privada (Carlo Ginzburg, Michel Vovelle); y d) Biografía sin contexto, relato realista subjetivo. (Richard Cobb y Theodore Zeldin).

Nos ocuparemos, con una mayor extensión, de la primera estrategia, porque la aproximación de la biografía, se realiza utilizando la prosopografía, que es definida por Stone como: *la investigación de las características, del background común de un grupo de actores históricos a través de un estudio colectivo de sus vidas*⁵⁵. El tipo de biografía histórica que se deriva del método prosopográfico recibe el nombre de biografía modal. Se puede definir como, aquella que *estudia un personaje tomándolo como individuo base o modelo de una determinada categoría o grupo social, como individuo que concentra todas las características de un grupo*⁵⁶.

En palabras del historiador francés François Dosse: *“La biografía modal pretende llegar, a través de una figura particular, al ideal-tipo de la sociedad que esa figura representa”*. En la biografía modal –añade Dosse– *el individuo no tiene valor, entonces, más que en la medida en que ejemplifica lo colectivo. Lo singular se convierte en una entrada a lo general, y revela al lector el comportamiento promedio de categorías sociales de un cierto momento*⁵⁷.

Así pues, tanto en la prosopografía, como en la biografía modal, los

⁵³ Peña, F. Javier: “El Renacimiento de...”, *Edad Media, ...*, pp. 39-66.

⁵⁴ Gómez-Navarro, José Luis: “En torno a la...”, *Historia y política:...*, n.º 13, 2005, págs. 7-26.

⁵⁵ Stone, Lawrence: “Prosopography”, *Daedalus* 100.1 (1971), pp 46–71.

⁵⁶ Gómez-Navarro, José Luis: “En torno a la...”, *Historia y política:...*, n.º 13, 2005, págs. 7-26.

⁵⁷ Dosse, François: *El arte de la biografía: entre historia y ficción*, Universidad Iberoamericana, México, D.F., 1ª Edición, 2007, pág. 183.

biografiados no ofrecen interés, más que en la medida en que ilustran los comportamientos estadísticamente más frecuentes de un grupo social concreto. No se trata, propiamente, de biografías, sino de la utilización de datos biográficos con *fines prosopográficos*. Por ello, también, se denomina biografías cuantitativas o seriales, *que tienen como planteamiento central, lograr un mejor conocimiento de la realidad social, intelectual, económica o política de una época, de un país, o de un grupo, trascendiendo, por tanto, lo individual*. En definitiva, en las biografías modales no se plantean *las relaciones del biografiado con el grupo o con el medio, tampoco interesa la constitución de su personalidad o detalles de su vida, no se busca la comprensión del personaje y de su actuación, más bien se recogen sus características externas*⁵⁸.

Hemos destacado en nuestro trabajo esta estrategia biográfica porque ha sido ampliamente usada y con gran éxito, en el estudio de élites políticas o económicas, en el de mentalidades colectivas o en el de grupos sociales. El historiador británico J. E. Neale, especialista en historia parlamentaria, ha señalado las ventajas y problemas de este tipo de estrategia biográfica:

*favorece el trabajo en equipo y permite el estudio de colectivos significativos y numerosos, exige un cuidadoso estudio y selección de los datos que se deben buscar de los biografiados y permite un tratamiento estadístico de los mismos, posibilita la investigación sobre la evolución de grupos a lo largo de períodos prolongados permitiendo el análisis de su evolución, pero a veces caen en la tentación de dar por buena la idea de que los comportamientos y voluntades de un grupo son la suma aritmética de los comportamientos y voluntades de cada uno de sus componentes*⁵⁹.

Esta estrategia de aproximación biográfica a la historia ocupa un espacio intermedio entre la historia estructural y las historias biográficas puras, a las que en buena medida presenta como *complementarias*. Desde esta perspectiva se observa con más nitidez el papel que las élites –personas o grupos– cumplen como *agentes del cambio social y la influencia que ejercen, ya sea por las decisiones que toman, ya por las ideas o sentimientos que expresan o simbolizan, en la orientación histórica de la comunidad*⁶⁰.

⁵⁸ Gómez-Navarro, José Luis: “En torno a la...”, *Historia y política:...*, n.º 13, 2005, págs. 7-26.

⁵⁹ Neale, J. E.: “The Biographical Approach to History”, en *History*, octubre, 1951.

⁶⁰ Morales Moya, A. (1993): “Biografía y narración en la historiografía actual”, en VV.AA.: *Problemas actuales de la historia*, Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 229-257.

Según se desprende del artículo de L. Stone, ya citado, resulta evidente que la prosopografía puede convertirse, con algunos retoques, que veremos en la segunda parte, en el instrumento metodológico apropiado para resolver *dos tipos de problemas* inherentes a la historia política: *el primero, descubrir a través de la pertenencia social de los individuos los intereses profundos que subyacen a la retórica política; el segundo, analizar el rol de ciertos individuos en la sociedad y los cambios de esos roles, el status del grupo y la movilidad social a lo largo del tiempo*⁶¹.

En definitiva, Stone atribuye a la prosopografía *la capacidad de develar el sentido de la acción política, como también la de ayudar a expresar el cambio ideológico o cultural, identificar la realidad social, describir y analizar con precisión la estructura de la sociedad y el grado y la naturaleza de la movilidad social*⁶². Veinte años después, del artículo de Stone, a finales del siglo XX, las formas de hacer prosopografía habían variado. La historiadora Marcela Ferrari⁶³ señala que las obras de Christophe Charle⁶⁴ dan buena muestra de ello. Sus análisis prosopográficos⁶⁵ –élites políticas, intelectuales y profesores universitarios–, son siempre minuciosos, sólidos y están sostenidos por un enorme repertorio de fuentes. Los actores pasan a un primer plano frente al grupo y se convierten el centro de sus análisis. *A través de la reconstrucción de biografías individuales* –y después colectivas– Charle muestra la lógica de las *estructuras sociales y el modo* en que estas evolucionan⁶⁶.

En cuanto a la metodología que se utiliza en la prosopografía puede decirse que tiene un doble origen: por una parte, el procedimiento que han desarrollado aquellos historiadores interesados en analizar estructuras políticas y, por otra parte, métodos y técnicas que se han tomado de las ciencias sociales. Así pues, la prosopografía no solo tiene una raíz histórica, sino que está arraigada también en las ciencias sociales⁶⁷.

⁶¹ Ferrari, Marcela: “Prosopografía e historia política. Algunas aproximaciones”, *Antítesis*, vol. 3, n.º 5, jan.-jun. 2010, pp. 529-550.

⁶² Ferrari, Marcela: “Prosopografía e...”, *Antítesis*, vol. 3, n.º 5, ...2010, pp. 529-550.

⁶³ Historiadora argentina. Departamento de Historia. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Mar de Plata. Argentina.

⁶⁴ Destacan estas obras: *Les élites de la république*, 1880-1900. Paris, Fayard: 1987 y *La République des universitaires*, 1870-1940. Paris: Seuil, 1994.

⁶⁵ Charle, Christophe: “A prosopografía ou biografía coletiva: balanço e perspectivas”, in: Heinz, Flavio. M. (org.). *Por outra história das elites*. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2006, pp. 41-54.

⁶⁶ Ferrari, Marcela: “Prosopografía e historia política. Algunas aproximaciones”, *Antítesis*, vol. 3, n.º 5, jan.-jun. 2010, pp. 529-550.

⁶⁷ Vones-Liebenstein, Ursula: “El método prosopográfico...”, *Anuario de...*, n.º 14, 2005, pág. 355.

Veamos qué aportaciones metodológicas recibe de estas. Una primera aportación es la llamada “multiple career-line analysis”⁶⁸, basada en la estadística, que ha experimentado un nuevo auge, gracias a las posibilidades de aplicaciones informáticas, como las bases de datos. Se abordaba el estudio de grupos idóneos para ser analizados estadísticamente. Para ello se establecía un catálogo de preguntas, similares a las que se utilizan para entrevistas, y se sacaba la contestación de las fuentes, hasta donde era posible. Una segunda aportación proviene de la psicología social y antropología social: el análisis de redes (*net-work analysis*)⁶⁹, mediante el cual se podía probar la unión interna de un determinado grupo y descubrir, por medio de *la precisión de conceptos estandarizados o normalizados*, la existencia de *relaciones de dependencia clientelar*⁷⁰.

Podemos considerar a la Prosopografía histórica, como un método de aproximación histórica, hemos de tener en cuenta, que proporciona sus mejores resultados cuando se cumplen las siguientes condiciones: *Debe ser aplicado a un grupo claramente definido y no excesivamente numeroso; enmarcado en un período cronológico igualmente definido y limitado, con fuentes accesibles de tipo variado y complementario, y, por último, desde una perspectiva de análisis destinada a resolver un problema específico*⁷¹. Según señala Lawrence Stone, reconocido experto en este tipo de trabajos, deben cumplirse una serie de condiciones para *un buen funcionamiento del método prosopográfico*. Debe aplicarse este *a un grupo no muy amplio, de clara definición y enmarcado en un período cronológico acotado*⁷².

El objeto de la Prosopografía es el *estudio de un grupo definido por una peculiaridad o característica común*. En el esquema habitual se incluyen, junto con el *nombre de una persona, los datos de su vida y su cargo*, igual que su pertenencia a una familia, así como sus *relaciones de parentesco, sus posesiones y títulos*. El objetivo principal es *conocer las diferentes*

⁶⁸ Stone, Lawrence: “Prosopography”, *Daedalus* 100.1 (1971), pp 46-71.

⁶⁹ Monográfico “Análisis de Redes Sociales: la consolidación de un paradigma interdisciplinar”, *Revista de Estudios Políticos*, Madrid, 22 de junio de 1999 (número 33). Puede consultarse para ampliar conocimientos la red PECAR (Peña Complutense para el Análisis de Redes): <http://www.ucm.es/info/pecar/index.htm>

⁷⁰ Vones-Liebenstein, Úrsula: “El método prosopográfico...”, *Anuario de...*, n.º 14, 2005, pág. 355.

⁷¹ Burdiel, Isabel, Cruz Romeo, M.ª: “Los sujetos en el proceso revolucionario español del siglo XIX: El Papel de la prosopografía histórica”, *A vueltas con el sujeto*, en *Historia contemporánea*, ISSN 1130-2402, n.º 13-14, 1996, págs. 149 y ss.

⁷² Anadón Benedicto, Juana: “El Senado en la época de Alfonso XII: una aproximación prosopográfica”, en *Historia Contemporánea*, n.º 13-14, 1996, pp. 135-148.

relaciones entre ellos, a través del estudio de *la biografía colectiva*. Interesa no tanto la *biografía del individuo*, como el análisis de un conjunto relevante de datos del que se puedan extraer conclusiones significativas⁷³. También es importante determinar si en un análisis prosopográfico se han de integrar solo los estratos sociales dominantes o todas las personas a las que se tiene acceso⁷⁴.

En este sentido se podría decir que la Prosopografía no es solamente una colección de biografías y aunque está íntimamente relacionada con la biografía, se distingue de ella en su interés por la investigación de largas series de datos que puedan llevarnos a establecer *conclusiones* sobre los modos de relación de los individuos pertenecientes al grupo estudiado⁷⁵. ¿Qué puede aportar, por tanto, la prosopografía? ¿Qué preguntas es capaz de contestar? ¿Para qué tipo de planteamientos problemáticos resulta ser el método adecuado?

A continuación, presentaremos algunos proyectos de análisis prosopográfico que pueden ayudarnos a contestar estos interrogantes sobre su aplicación a la historia política contemporánea. Las profesoras Isabel Burdiel y María Cruz Romeo, de la Universidad de Valencia, trabajan en un proyecto de investigación, *que pretende aunar el análisis socioeconómico de los sujetos de la revolución y el de la fragmentación del discurso político liberal*⁷⁶. *La definición del Estado liberal español y la comprensión de la revolución del siglo XIX*, requiere conocer los grupos sociales y políticos implicados en la misma. *Uno de los grandes retos de la historiografía española especializada en el siglo XIX* –en opinión de Isabel Burdiel y M.^a Cruz Romeo–, *ha sido (y es) el de establecer con mayor rigor la naturaleza de los vínculos existentes entre los diversos idearios liberales, los diferentes proyectos de cambio político y social y los intereses variados de los grupos “burgueses” durante el período revolucionario*. Para superar las limitaciones existentes al respecto, puede utilizarse la “prosopografía histórica” que *ofrece posi-*

⁷³ Burdiel, Isabel, Romeo, M.^a Cruz: “*Los sujetos en el proceso revolucionario español del Siglo XIX: ... La Prosopografía Histórica, ...*”, *Historia contemporánea*, n.º 13-14, 1996, págs. 149 y ss.

⁷⁴ Vones-Liebenstein, Úrsula: “*El método prosopográfico...*”, *Anuario de...*, n.º 14, 2005, pág. 355.

⁷⁵ Molina Martínez, Luis y otros: “Prosopografía de los ulemas de Al-Andalus”, Proyecto: *Diccionario Biográfico de Al-Andalus*, Escuela de Estudios Árabes. CSIC, Granada.

⁷⁶ Proyecto financiado por la DGICYT (Dirección General de Investigación Científica y Técnica). Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid. (PB93-0358-C02-01).

*bilidades fructíferas y, sin embargo, escasamente desarrolladas hasta el momento*⁷⁷.

Dentro de los estudios prosopográficos se está produciendo un avance con la publicación de *investigaciones sobre personajes de diferentes colectivos*. Además de las investigaciones de José Manuel Cuenca Toribio, en torno a las características de los ocupantes de las sucesivas carteras ministeriales en la España contemporánea⁷⁸, que no pueden considerarse prosopografías, en cambio, han salido al mercado algunos diccionarios biográficos, basados en documentos primarios y archivísticos, que proporcionan la biografía de los componentes de élites políticas, sociales y económicas en el siglos XIX y XX de algunas comunidades autónomas, bajo la dirección de expertos historiadores, como Pedro Carasa Soto, Mikel Urquijo Goitia, Joseba Agirreazkuenaga Zigorraga, Borja de Riquer i Permanyer, Xosé Ramón Barreiro Fernández, Aurora Garrido Martín, Ángel García-Sanz Marcotegui, Francisco Javier Moreno Fuentes y María Sierra Alonso, entre otros. Ya se han publicado Diccionarios sobre los parlamentarios castellanos, y leoneses⁷⁹ y vascos⁸⁰, gallegos⁸¹, de Cantabria⁸², Canarias⁸³, diputados forales de Navarra⁸⁴ y diputados y patricios de Vizcaya⁸⁵. La información proporcionada en estos diccionarios está dando

⁷⁷ Burdiel, Isabel; Romeo, M.^a Cruz: “Los sujetos en el...:... La Prosopografía Histórica”,..., *Historia contemporánea*, n.º 13-14, 1996, págs. 149 y ss.

⁷⁸ Puede verse como ejemplo de esta serie de investigaciones: José Manuel Cuenca Toribio, Soledad Miranda García: “Sociología ministerial de la Restauración (1875-1902)”, *Revista de estudios políticos*, ISSN 0048-7694, n.º 78, 1992, págs. 71-104.

⁷⁹ Carasa, P. (dir.): *Élites castellanas de la Restauración. Diccionario biográfico de Parlamentarios castellanos y leoneses (1876-1923)*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1997.

⁸⁰ Agirreazkuenaga, J.; Gracia, J.; Martínez, F. y Urkijo, M.: *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia (1876-1939)*. Bilbao: Parlamento de Euskadi, 2007.

⁸¹ Barreiro Fernández, X.R. (dir.): *Parlamentarios de Galicia, biografías de diputados e senadores (1810-2001)*. A Coruña: Parlamento de Galicia, 2002.

⁸² Garrido, Aurora (dir.): *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Cantabria (1810-1901)*. Santander: Parlamento de Cantabria, 2006.

⁸³ Barrios, María Bernarda: *Diccionario biográfico de diputados canarios*. Madrid: Congreso de los Diputados, 2006.

⁸⁴ García-Sanz Marcotegui, Ángel: *Diccionario biográfico de los diputados forales de Navarra (1840-1931)*, Pamplona: Gobierno de Navarra. Departamento de Presidencia e Interior, 1996. 741 págs. ISBN: 84-235-152-4.

⁸⁵ Agirreazkuenaga, Joseba (dir.): *Diccionario biográfico de los diputados generales, burócratas y patricios de Bizkaia. (1800-1876)*, Juntas Generales de Bizkaia-Bizkaiko Batzar Nagusiak. Bilbao, 1995, 578 pp.

ya lugar a investigaciones prosopográficas, estudios sobre la sociología del poder, importancia de las redes familiares, etc.⁸⁶.

Sin embargo, hemos de puntualizar que no basta con utilizar la prosopografía como si fuese solamente un diccionario, sino que se debe poder encontrar en ella también respuesta a preguntas de tipo político, social constitucional e intelectual. Y esto solo es posible a través de una comparación de los datos particulares, con el fin de obtener, mediante el análisis de lo común o de las diferencias, un conocimiento acerca de las estructuras subyacentes⁸⁷.

2. ÉLITES Y PODER POLITICO EN CANARIAS EN EL SIGLO XIX. PROYECTO DE ESTUDIO PROSOPOGRÁFICO

2.1. CONCEPCIÓN TEÓRICA Y ANÁLISIS POLÍTICO DEL PODER Y DE LAS ÉLITES SOCIALES

Comenzaremos este apartado con una serie de precisiones conceptuales, de carácter general, en torno a las relaciones existentes entre la configuración del poder y la estructura de la sociedad se trata de saber quién posee el poder, y cuáles son los elementos que permiten poseerlo, cuestiones que no siempre han tenido fácil respuesta a lo largo de los siglos XIX y XX. El análisis del poder rebasa necesariamente el marco de la historia política estricta y exige ampliar el campo de observación al terreno de lo social, de lo económico, de lo ideológico.

Comencemos por analizar los problemas básicos planteados, es decir, la definición del concepto de élite y la identificación de las élites presentes en la sociedad. *Élite* proviene de la palabra francesa *élite*, y esta del latín *eligere* (significa '*elegir o seleccionar*'). También puede precisarse más, la élite es un *grupo minoritario* dentro de una sociedad que tiene un *estatus* superior al resto de integrantes de la misma.

En la historia del pensamiento social, no hay discrepancias de fondo respecto a partir de aquella definición de Wilfredo Pareto⁸⁸, según la cual *hay dos estratos de población, el estrato inferior o la clase no selecta y*

⁸⁶ Núñez Pérez, María Gloria: "La biografía en la actual historiografía contemporánea española", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Hª Contemporánea*, t. 10, UNED, 1997, págs. 429-30.

⁸⁷ Vones-Liebenstein, Úrsula: "El método prosopográfico...", *Anuario de...*, n.º 14, 2005, pág. 355.

⁸⁸ Damaso Pareto, Wilfredo Federico (París, 15 de julio de 1848-Ginebra, 19 de agosto de 1923), sociólogo, economista y filósofo italiano.

*el estrato superior; la clase selecta o élite que se divide, a su vez, en dos, la clase selecta de gobierno y la clase selecta no de gobierno*⁸⁹. Pareto constata con carácter general que toda sociedad se compone de una *élite gobernante* (que participa directa o indirectamente en el gobierno), de otra *élite no gobernante*, y del resto, que es la no-élite.

Una segunda aportación a la definición del concepto de élite, proviene del sociólogo italiano, Gaetano Mosca⁹⁰, que por los años treinta describe la sociedad en términos semejantes, a los de Pareto, utiliza los vocablos *mayoría* y *minoría*, se basa también en esa dicotomía entre *los que mandan* y *los que obedecen*, y matiza que *la minoría que domina está más organizada y compuesta por individuos superiores, y la mayoría gobernada tiene individuos inferiores y carece de organización*⁹¹. Mosca, describe la tendencia general en la historia de la humanidad a *que una minoría organizada, que denomina clase política*⁹² o clase dirigente, *gobierne sobre la mayoría desorganizada y tienda a perpetuar su poder de forma indefinida. Para él, esta clase política monopoliza el poder político, y controla el acceso de manera burocrática*. Afirma que aunque cambie el sistema político, la *élite dominante* sigue existiendo⁹³. Así pues, al frente de la sociedad tiende a aparecer una específica élite de poder: caracterizada por el monopolio del ejercicio del poder político en el seno del Estado.

La puesta en marcha del Estado liberal requirió en España, como en el resto del mundo occidental, *la formación de un grupo de políticos profesionales especializados en las labores de representación y de gobierno previstas en el marco constitucional*⁹⁴. El historiador Juan Pro nos muestra además, que en la práctica, *dicho grupo –clase política– no se limitó a representar los intereses plurales existentes en la sociedad, sino que desarrolló una cierta cohesión interna alrededor de sus propios intereses de grupo, adquiriendo hábitos culturales y mentalidades propias*⁹⁵.

Las denuncias que surgieron en las últimas décadas del siglo XIX con-

⁸⁹ Vid.: Pareto, W.: *Trattato di sociologia generale*, Barbra, Florencia, 1916.

⁹⁰ Gaetano Mosca, (1 de abril de 1858, Palermo-8 de noviembre de 1941, Roma) fue político y senador vitalicio italiano, tuvo serias diferencias con el fascismo y con la monarquía. Fue profesor universitario, es conocido por su concepto de clase política.

⁹¹ Vid.: Mosca, W.: *La clase política* (1939), México, FCE, 1984.

⁹² Pro Ruiz, Juan: “La formación de la clase política liberal en España” (1833-1868), *Historia Contemporánea* 23. 2001. 445-481.

⁹³ Mosca, W.: *La clase política* (1939), México, FCE, 1984.

⁹⁴ Pro Ruiz, Juan: “La formación de la... España (1833-1868)”, *Historia Contemporánea*,..., pp. 445.

⁹⁵ Pro Ruiz, Juan: *art. cit*, *Historia Contemporánea*,..., pág. 445.

tra la oligarquía y los caciques de la Restauración perfilan la existencia de una clase política, a la que se podía identificar como un grupo separado (*España oficial*) del resto de la sociedad (*España real*). Juan Pro concluye señalando que *nada similar había existido en tiempos de Fernando VII, cuando se mantenía aún la ficción de un monarca "absoluto" y la guerra entre partidos era a muerte*. Así pues, se puede afirmar que, el reinado de Isabel II fue la época de formación de esa clase política, por lo que importa indagar su origen y características primigenias⁹⁶.

Dentro de una misma sociedad pueden existir *distintas élites*, dependiendo de los intereses particulares de cada una de ellas. La existencia de estas élites en plural se relaciona con la creciente diferenciación de la sociedad. Se habla de élites sectoriales que van emergiendo, representando sectores sociales, cada vez más autónomos: cultural, económico, científico, político, artístico⁹⁷,...

La posición más aceptada y consensuada, incluye entre las élites esenciales o estratégicas de la sociedad, a las que son consideradas como estratégicas, en relación con el control del poder: élites políticas, *económicas* y *culturales* o *intelectuales*. En el contexto de los estudios sobre élites en sociedades democráticas, se parte de la consideración de que el *poder militar* está sometido al *poder político*, y, a lo sumo, algunos de sus miembros se consideran como componentes de la élite política o de la burocrática, pero no se identifica una élite militar como tal. En cuanto a la élite burocrática, mientras en algunos estudios se considera y se estudia como parte de la élite política, en otros se estudia como una élite diferenciada⁹⁸.

La mayoría de los autores, sin embargo, distinguen tres tipos de élites básicas: la cultural, la económica y la política, y, dentro de esas tres élites básicas, los estudiosos de las élites han concedido un mayor peso al análisis de las élites políticas y económicas. Desde las ciencias sociales y, sobre todo, desde la ciencia política, se ha prestado una especial atención a las élites políticas. Algunos estudios sobre las élites prestan poca atención a las importantes diferencias de poder entre las distintas élites⁹⁹.

Si se parte del convencimiento de que el poder político es un poder esencial,

⁹⁶ Pro Ruiz, Juan: *art. cit*, pág. 446.

⁹⁷ Uriarte, Edurne: "El análisis de las élites políticas en las democracias", *Revista de Estudios Políticos* (Nueva Época), núm. 97. Julio-septiembre 1997, pp. 249-275.

⁹⁸ Uriarte, Edurne: "El análisis de las élites políticas...", *Revista de Estudios...*, 1997, 249 y pássim.

⁹⁹ Uriarte, Edurne: "El análisis de las élites políticas...", *Revista de Estudios...*, 1997, pp. 249 y pássim.

que incluso puede considerarse más importante que los restantes poderes y, en este contexto, *se piensa que estudiar las élites políticas es de notable importancia*. ¿Cómo han definido e identificado a las élites políticas esos estudios? La definición no ha planteado excesivos problemas ya que se ha partido de la noción general de élite ya expuesta más arriba y de la noción concreta de la existencia de una élite política de gran importancia en la sociedad. Ahora bien, ¿de qué personas o posiciones concretas se compone esa minoría? La respuesta a esta cuestión no es tan sencilla como a primera vista pudiera parecer¹⁰⁰.

Señalaba Robert Putnam¹⁰¹ que hay tres estrategias para identificar a la élite política: 1) “el análisis posicional”, *el más utilizado*, parte del supuesto de que *las instituciones formales y de gobierno ofrecen un mapa útil de las relaciones de poder* y, por lo tanto, considera que los que están en las posiciones más altas de estas instituciones son los políticamente poderosos; 2) “el análisis reputacional” da importancia a *las relaciones informales de poder* y su método se fundamenta en preguntar a informantes sobre quién tiene el poder real en cada organización; 3) “el análisis decisional” está basado en la asunción de que el poder político se define en *términos de influencia* sobre las actividades de gobierno y, por lo tanto, analiza minuciosamente *el proceso de la toma de cada una de las decisiones para saber quiénes son las personas más influyentes*¹⁰². Las enormes complicaciones planteadas por la tercera estrategia, los peligros de la segunda y la relativa sencillez de la primera explican que sea esta última la más ampliamente utilizada en la *identificación de las élites políticas*¹⁰³.

Como hemos expuesto, cualquier definición del concepto de élite puede girar alrededor de dos formulaciones. O bien, se refieren a la simple y general visión de *conjunto de personas escogidas, superiores en su género*, o bien, con una mayor restricción e influencia de las teorizaciones de ciencia política, debemos destacar su *interrelación con el poder político y los principales centros de decisión de la sociedad*. No ha de extrañar por tanto que los estudios sobre las élites se hayan centrado usualmente en el *análisis de los sectores sociales dominantes, burgueses, y no en cambio en relación a las capas populares*¹⁰⁴.

¹⁰⁰ Uriarte, Eudurne: “El análisis de las élites políticas...”, *Revista de Estudios...*, 1997, pp. 249 y pássim.

¹⁰¹ Putnam, Robert David (9 enero 1941, Rochester, Nueva York). Sociólogo y politólogo estadounidense. Ejerce como profesor en la Universidad de Harvard.

¹⁰² Putnam, R. D.: “The Comparative Study of Political Elites”. Prentice-Hall, New Jersey, 1976. Citado por Eudurne Uriarte, art. cit.

¹⁰³ Uriarte, Eudurne: “El análisis de...”, 1997, pp. 249 y pássim.

¹⁰⁴ Gabriel, Pere: “Élite y República. Sobre las élites profesionales y económicas en

Pere Gabriel se plantea el siguiente interrogante: ¿En qué puede servirnos entrar en la problemática más específica y política de las “*élites republicanas*” en el caso español y a lo largo del siglo XIX, si no hubo, excepto en la corta y conflictiva coyuntura del Sexenio Democrático y más particularmente 1873, ningún “*poder republicano*”? “*Todos sabemos –después de un amplio recorrido iniciado por algunos hace ya bastantes años– que a lo largo del siglo XIX el republicanismo en España fue un movimiento expulsado y marginado justamente de los principales espacios de poder y dirección de la sociedad, al que le costó incluso su reconocimiento como movimiento político de oposición*”¹⁰⁵.

Se refiere Pere Gabriel a los núcleos dirigentes del republicanismo -de los múltiples republicanismos activos- tanto aquellos con capacidad de dirección e influencia en su movimiento, en la organización propia, como aquellos otros, y puede ser quizás lo más relevante y significativo de esta aportación, con un acceso importante en los distintos espacios del poder económico, político o cultural de la sociedad española de la segunda mitad del siglo XIX. Es en esta dirección que las reflexiones alrededor de las élites pueden ayudarnos a entender los mecanismos de funcionamiento del movimiento y precisar con mayor flexibilidad y eficacia todo el confuso debate sobre su trasfondo social y de clase. Además, y de forma muy especial una historia prosopográfica –uno de los tratamientos de mayor importancia que han acompañado la atención prestada a las élites en general– debiera permitirnos descubrir el real alcance del acceso al poder de las élites republicanas¹⁰⁶.

2.2. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: ÉLITES Y PODER POLÍTICO EN CANARIAS EN EL SIGLO XIX

En la introducción de este trabajo comunicamos que íbamos a presentar a la consideración y crítica de los asistentes a estas Jornadas de Estudio, una propuesta abierta de un proyecto de investigación histórica, en el que se iba a desarrollar un tema de historia política de Canarias en el siglo XIX, aplicando una metodología historiográfica en expansión, como es la prosopografía histórica.

En otras comunidades autónomas se ha venido trabajando en la elaboración del republicanismo español del siglo XIX”, *Historia Contemporánea*, n.º 23, 2001, pp. 509-542.

¹⁰⁵ Gabriel, Pere: “Élite y República...”, *Historia Contemporánea*, 2001, pp. 509 y pássim.

¹⁰⁶ Gabriel, Pere: “Élite y República...”, *Historia Contemporánea*, 2001, pp. 509 y pássim.

boración de diccionarios de biografías, prosopografías de parlamentarios, ministros, diputados forales, estudios de élites políticas, económicas, intelectuales, burocráticas, etc. El ámbito de estas investigaciones abarca desde los más reducidos de una ciudad, provincia o región hasta el estatal. En la primera parte nos hemos ocupado de alguno de estos trabajos.

Una cuestión, que es preciso advertir, es que para la realización de este proyecto es imprescindible la participación de investigadores que quieran formar parte de un grupo abierto, que se está configurando. Podemos invitar a participar a investigadores que se dediquen a la Historia Política Contemporánea de Canarias. Aunque el proyecto surge fuera del ámbito académico, es nuestra intención invitar también a los departamentos de las dos universidades canarias. Esta invitación la hacemos extensiva todos los que quieran participar y aportar su trabajo desde cualquier territorio, isla, universidad, institución cultural,...

En Castilla y León, bajo la dirección del historiador Pedro Carasa Soto, han formado un grupo de investigadores de carácter interdisciplinar, llamado *Élites Contemporáneas de Castilla y León*, con el objeto de proceder a *la investigación histórica sobre las élites políticas, económicas, intelectuales, culturales, artísticas, jurídicas, profesionales, militares y eclesiásticas, que a lo largo de los siglos XIX y XX han tomado las decisiones y liderado la sociedad de Castilla y León. Utiliza el método biográfico y prosopográfico en busca de un análisis histórico de los sujetos contemporáneos del poder en esta región*. El objetivo último, a medio y largo plazo, es formar y actualizar un gran Banco de Biografías de *Élites Contemporáneas de Castilla y León (BABELCYL) que estudie las tres mil personas (aprox.) que desde diferentes ámbitos de la vida pública han liderado la sociedad, la política, la economía y la cultura y han tomado las decisiones más importantes en esta región en los dos últimos siglos*¹⁰⁷.

2.2.1. Presentación y descripción

Nuestro principal objetivo consistirá en identificar las élites políticas canarias en el siglo XIX, es decir, lograr el conocimiento de este *grupo de poder* en sus rasgos más importantes y decisivos. Se trataría para ello de proceder a realizar una especie de inventario o listado general que incluya todos los diputados y senadores canarios, clasificados por períodos históricos. Una vez cuantificados, se procedería a fundamentar la investigación

¹⁰⁷ *Élites Contemporáneas de Castilla y León: Grupo de Investigación*. Pedro Carasa Soto (Dir.), Departamento Historia Contemporánea, Universidad de Valladolid.

en el estudio de la trayectoria personalizada de cada uno de ellos. Se decidiría el período histórico que primeramente sería objeto de estudio.

En los diputados y senadores del período elegido para comenzar, se investigaría en aspectos tales como su origen, isla representada, vínculos familiares, profesión y estudios, filiación y actividad política, patrimonio, participación en prensa y todo un conjunto de cuestiones suplementarias que incluiremos en el modelo estandarizado de nuestra ficha base, que incluirá como veremos más adelante, apartados básicos como: información personal, política, social y económica.

En esta primera fase, nuestro objeto de dedicación es la investigación histórica sobre las élites políticas canarias, que a lo largo de los siglos XIX y XX han tomado las decisiones y liderado la sociedad canaria. Utilizaremos el método biográfico y prosopográfico en busca de un análisis histórico de los sujetos contemporáneos del poder político en nuestro archipiélago. Adoptaremos una posición flexible y abierta, considerando como élites políticas a todos los diputados o senadores, cuneros, naturales o no, residentes en cualquiera de nuestras islas o no.

Cuando abordemos nuestra investigación, hemos de considerar la negativa influencia, que sobre nuestra historia política, ha ejercido siempre el denominado *pleito insular*, al enfrentamiento secular de las *élites canarias*, dominantes en sus respectivas islas centrales, para dirimir la supremacía en el comercio exterior (hegemonía en respectivos puertos) y el control de los circuitos internos de distribución. Y también la superioridad en sus relaciones políticas con Madrid¹⁰⁸.

Las élites canarias, en opinión del politólogo Juan Hernández Bravo:

*han estado muy lejos de configurarse como una clase monolíticamente unida. No solo estuvieron ya desde muy pronto divididas entre unas burguesías terrateniente y comercial que no siempre coincidieron. Además, se dieron, y se dan, en su seno importantes contradicciones internas entre los grupos grancanario y tinerfeño, e, incluso, en el seno de este último: cosecheros y exportadores. Son grupos dominantes, respectivamente, en las islas orientales y occidentales del archipiélago, y tienen como respectivos centros de su poder las ciudades de Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife, con sus puertos*¹⁰⁹.

¹⁰⁸ Hernández Bravo, Juan: “El insularismo canario: Caracterización política, ofertas electorales y resultados”, *Papers*, n.º 33, Universidad Autónoma de Barcelona. (1990) (121-129).

¹⁰⁹ Hernández Bravo, Juan: “El insularismo canario:...”, *Papers*, n.º 33,... Barcelona.

Esta situación política de base tiene que ser tomada en consideración, cuando nos propongamos redactar el plan de investigación. También resalta el politólogo canario que las dos fracciones –grancanaria y tinerfeña– de la clase dominante insular lucharon –y luchan– política y económicamente entre sí, y recurrieron siempre, en último extremo, al poder estatal, en cuanto árbitro supremo de sus diferencias. Su enfrentamiento se manifestó, entre otros objetivos, *en la lucha por la división provincial en dos del archipiélago*, concluida al crearse, en 1927, *la provincia de Las Palmas de Gran Canaria*. Y concluye su explicación así: *Es posible interpretar, entonces, este problema canario, en definitiva, como la incapacidad de la clase dirigente canaria para serlo en todo el archipiélago y el temor de cada uno de sus dos sectores a que el otro lo consiga*¹¹⁰.

2.2.2. Metodología y fuentes

La metodología ya ha sido tratada con toda clase de detalles en anteriores apartados de esta comunicación. El objetivo último, que podríamos conseguir, sería formar y mantener un Banco de Biografías de las Élités Contemporáneas de Canarias, que conserve bien archivadas, las biografías de todas las personas que, desde diferentes ámbitos de la vida pública, han liderado la sociedad, la política, la economía y la cultura y han tomado las decisiones más importantes en nuestro archipiélago en los dos últimos siglos.

En cuanto a las fuentes, se ha de realizar un rastreo y búsqueda de recursos y proceder al vaciado de la mayoría de los recursos documentales disponibles para extraer datos de los parlamentarios, tanto en el plano general de las instituciones centrales y parlamentarias, como en el nivel provincial, como a escala local, sin olvidar el importante capítulo de los archivos familiares, en la medida de su accesibilidad. De este modo, podríamos constituir un importante banco de datos sobre nuestros parlamentarios. Con esta información, podríamos estructurar y organizar el plan de investigación para poder publicar, en su día, un *Diccionario Biográfico de Parlamentarios canarios en el siglo XIX*.

Ahora bien, estamos de acuerdo, con Pedro Carasa, responsable del *Diccionario Biográfico de Parlamentarios de Castilla y León*, cuando nos expone sus inquietudes: *nuestra aspiración inicial no era la de quedarnos confinados a un plano particularista y erudito para enriquecer indiscri-*

(1990) (121-129).

¹¹⁰ Hernández Bravo, Juan: “El insularismo canario:...”, *Papers*, n.º 33,... Barcelona. (1990) (121-129).

*minadamente la biografía de estos personajes, sino que nos proponíamos definir grupos, profundizar en las relaciones y vínculos de interdependencia y extraer los rasgos más; dominantes y comunes de todo este colectivo. Por esta razón, el equipo que dirige Pedro Carasa decidió acompañar el diccionario antes mencionado de otro volumen dedicado al *Análisis provincial del poder político de Castilla en la Restauración*, igualmente en prensa¹¹¹.*

2.2.3. Líneas de investigación

1. Élités políticas de Canarias
2. Historia del poder y la influencia
3. Biografía
4. Prosopografía
5. Historia de políticos: senadores, diputados, líderes de partidos,...

2.2.4. Plan de trabajo¹¹²

Se podría organizar nuestro trabajo en tres niveles sucesivos, aplicados al ámbito político en su vertiente insular, con sus peculiaridades, con la aplicación sucesiva de los tres métodos siguientes: biografía, -prosopografía- redes sociales y liderazgo, en *tres desarrollos concéntricos* que vayan del primer anillo más inmediato del *personaje y su biografía* al segundo cerco de las *élites políticas* que componen y su *perfil prosopográfico*, y de aquí al tercer anillo, más amplio, de la *sociedad sobre la que influyen*, midiendo su *liderazgo y su poder*.

Se trataría, asimismo, de tres etapas de trabajo del grupo, el primero que consiste en la preparación metodológica y técnica, el siguiente dedicado a la realización de las biografías, el siguiente destinado a la prosopografía y redes sociales, y el último orientado al análisis de la influencia, el liderazgo, el poder y la imagen que proyectan sobre la sociedad y los efectos sobre sus procesos de cambio.

¹¹¹ Carasa, P. (dir.): *Élités castellanas de la Restauración. Diccionario biográfico de parlamentarios castellanos y leoneses (1876-1923)*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1997.

¹¹² Adaptación a la realidad canaria, realizada por el autor de la comunicación, basándose en la propuesta del grupo Élités Contemporáneas de Castilla y León, que dirige el profesor Pedro Carasa Soto, Departamento de Historia Contemporánea, Universidad de Valladolid.

*Un primer nivel más descriptivo que arranque del primer objetivo que nos habíamos propuesto: *centrarnos en los personajes elegidos y biografíarlos de manera homogénea que nos permita luego realizar análisis prosopográficos y comparativos*. No hay que despreciar este primer nivel, que puede resultar más positivista, pero que tiene un gran interés en sí mismo y que goza de un gran atractivo porque es un excelente instrumento divulgador para transferir conocimiento a la sociedad, puesto que tiene demanda e interés general.

*El segundo nivel más analítico consistirá en definir estos grupos como élites específicas o territoriales y aplicarles el *método prosopográfico* para poder establecer comparaciones entre diferentes conjuntos temáticos y territoriales.

*El tercer nivel tratará de descubrir el significado que estas élites han tenido en los procesos de cambio social y en los diferentes momentos históricos. Aquí es donde habrá que utilizar *los instrumentos de análisis de la redes sociales, los conceptos de poder, influencia y liderazgo, los análisis de la imagen y la percepción* que producen en su respectiva comunidad específica y territorial, en definitiva, descubrir el rol que han jugado en su sociedad diferentes momentos históricos en cada comunidad o territorio.

2.2.5. Modelos de fichas biográficas

2.2.5.1. Ficha Biográfica. Diccionario de Parlamentarios Españoles¹¹³

La biografía se escribe con una estructura cronológica:

I. Descripción del círculo familiar

Se incluyen: nombre, fechas de nacimiento y muerte y relaciones familiares.

II. Base material: Patrimonio y origen de sus ingresos

Constituye un elemento importante que incluimos, sobre el que casi siempre no se cuenta con información.

III. Círculo socio-cultural

Se analiza la formación, actividad profesional y definición ideológica del parlamentario.

¹¹³ VV. AA.: *Diccionario Biográfico de Parlamentarios Españoles-Cortes de Cádiz, 1810-1814*, Congreso de los Diputados, Madrid, 2011.

IV. Círculo político

- Se recoge la actividad política, tanto en el partido en el que se ubica, como en los distintos niveles institucionales en los que ha participado.
- A continuación, la actividad como parlamentario, en el que incluye su participación en los órganos de gobierno de la Cámara, en las comisiones y las intervenciones en los debates.

V. Escritos del parlamentario

VI. Fuentes y bibliografía

- Se recogen las utilizadas para la redacción de la biografía del personaje, siguiendo la tradición de los diccionarios biográficos más relevantes.
- En relación con las fuentes recogidas en cada biografía el criterio utilizado será no repetir las fuentes de archivo que se repiten en todas ellas, como, por ejemplo, el Diario de Sesiones.
- En relación con la bibliografía las obras comunes a todas o a varias de las biografías, como la *Enciclopedia Espasa* o el *Palau* se incluyen en la bibliografía general y las específicas de cada personaje en el apartado correspondiente de cada biografía.

VII. Retrato y firma del personaje

- En los casos en que haya sido posible su localización.
- La imagen y la firma no son elementos decorativos, sino que son referencias de gran utilidad para identificar a los personajes en casos de confusión entre padres e hijos, u otros parientes, que comparten nombres y apellidos.

Por último, señalar que cada biografía está firmada por su autor.

Las únicas transformaciones que realizaremos serán las necesarias para presentar un formato coherente, pero siempre manteniendo la redacción original de cada uno de los redactores.

2.2.5.2. Ficha Biográfica: Prosopografía histórica. Historia Eclesiástica¹¹⁴

Los historiadores de la Antigüedad *Ralph Mathisen* y *Jean-Michel Carré* proponen un esquema tripartito de los datos que, en mi opinión, ofrece

¹¹⁴ Vones-Liebenstein, Úrsula: “El método prosopográfico como punto de partida de la historiografía eclesiástica”. *Anuario de Historia de la Iglesia*, n.º 14, 2005, pp. 351-364.

la flexibilidad suficiente para aplicarlo de manera general y comprometida.

Su esquema se reproduce como sigue, excepto lo que se encuentra en paréntesis cuadrados, que son ejemplos que he añadido porque me parecen relevantes para las cuestiones de historia eclesiástica:

1) Datos individuales y familiares:

- origen étnico;
- lugar de residencia;
- lugar de origen;
- [sepultura];
- informaciones demográficas (nacimiento, edad, muerte);
- informaciones médicas (enfermedades);
- familia (padres, hermanos, casamiento, hijos, parentesco);

2) Datos socio-económicos:

- estado [seglar, clérigo, libre, no libre];
- miembro de una comunidad [curia, monasterio, fundación benéfica, cabildo];
- cargos [títulos, ejercicio de un cargo];
- status social [obispo, noble, arrendador, monje, miembro de un cabildo];
- actividades económicas [ingresos, herencia, donaciones, fundaciones benéfica, arrendamientos];
- posición en la sociedad [situaciones clientelares];
- relaciones con las autoridades (impuestos, tribunales)

3) Datos culturales:

- nivel cultural [formación profesional, estudios];
- convicciones religiosas [religión o confesión, actitud de palabra y por escrito ante cuestiones religiosas, herejías];
- intereses culturales [posesión de libros, redacción de escritos]

4) [Indicación de las fuentes y de la bibliografía secundaria];

Como es lógico, pocas veces habrá respuesta a todas las preguntas sobre una persona. Pero, cuanto más amplio sea un esquema, tanto mayores y variadas son las posibilidades de hacer preguntas y valorar respuestas.